



Nieva, Michel (2024). *Ciencia ficción capitalista. Cómo los multimillonarios nos salvarán del fin del mundo*. Barcelona: Cuadernos de Anagrama, 133 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24179/cel.16.2025.682-685>.

Michel Nieva (Buenos Aires, 1989) es un filósofo y traductor que actualmente lleva a cabo su labor de investigador doctoral y docente en la Universidad de Nueva York. En 2022 fue galardonado con el Premio O. Henry de relato corto. Su obra prima fue *Sueñan los Gauchoides con Ñandúes Eléctricos* (2013), una novela cyberpunk. A esta le sigue *Ascenso y apogeo del imperio argentino*, una parodia de la tradición cultural argentina. En España, la editorial que ha acogido sus textos ha sido Anagrama, con quien ha publicado su novela *La infancia del mundo* (2023) y los ensayos *Tecnología y barbarie: Ocho ensayos sobre monos, virus, bacterias, escritura no-humana y ciencia ficción* (2024) y *Ciencia ficción capitalista. Cómo los multimillonarios nos salvarán del fin del mundo* (2024). Su última novela, *Dengue boy* (2025) ha sido editado y difundido originalmente en inglés. El libro aquí reseñado, *Ciencia ficción capitalista*, forma parte de la colección Cuadernos de Anagrama en la que han participado otros escritores y filósofos como Marta Sanz, Sara Mesa, Rafael Chirbes o Marina Garcés. El objeto de este breve ensayo es la influencia que la literatura (y otros ámbitos culturales) de ciencia ficción ha tenido en los avances tecnológicos al constituirse como un horizonte utópico y distópico, sirviendo como inspiración para investigadores e inventores desde el siglo XIX hasta nuestros días. No obstante, el interés de Nieva radica específicamente en el influjo y la importancia que las obras de ciencia ficción tienen en las cosmovisiones e ideaciones de magnates tecnológicos como Mark Zuckerberg, Elon Musk o Jeff Bezos.

Así, el texto abre con una breve panorámica de algunas cuestiones que constituyen las principales preocupaciones y líneas de investigación en las que estos multimillonarios invierten grandes sumas de dinero actualmente. El título del capítulo sirve de resumen de estas: “Metaverso, turismo espacial, inmortalidad, sojapunk”. Estas cuatro palabras identifican cuatro líneas de investigación en las que figuras tecnológicas y millonarias del mundo están realizando sus principales inversiones. Estas, a su vez, han

sido inspiradas por novelas de ciencia ficción: el metaverso, una plataforma de realidad virtual que Mark Zuckerberg señaló como el futuro de la telecomunicación, es la trama principal de *Snow trash*, una novela ciberpunk muy célebre en los círculos primigenios de Silicon Valley. Por su parte, en 2020 la empresa de aeronáutica SpaceX, perteneciente a Elon Musk, realizó el primer vuelo tripulado al espacio financiado por una empresa privada y cuyos trajes espaciales habían sido encargados a un diseñador de Hollywood para que se parecieran a los utilizados en la película *2001: Odisea en el espacio*. Asimismo, una de las investigaciones que más ha interesado a algunos multimillonarios está vinculada con la biogerontología, especialmente con la búsqueda de una “cura” para el envejecimiento posibilitando alargar la vida de aquellos que pudieran costearse los tratamientos necesarios. Por último, entre las innovaciones biotecnológicas en la agroindustria se ha extendido un proyecto de futuro construido casi en su totalidad por soja manipulada genéticamente para que sustituya a materiales fundamentales hoy en día: plástico o hierro. Lo que obvia esta proyección es que la industria de la soja es una de las principales causantes de la deforestación del Amazonas y de la consecuente desertificación de Sudamérica.

Todas estas ideas innovadoras y proyectos de futuro responden a una tendencia que el autor del ensayo identifica como ciencia ficción capitalista, caracterizada por una apropiación del capitalismo tecnológico del lenguaje y estética de la ciencia ficción. Esta filosofía se fundamenta en una visión negativa y despectiva de instancias gubernamentales, al mismo tiempo que se promueve una fe ciega en la tecnología como única garante y capaz de salvar a la humanidad del desastre; y, en caso de que no hubiera una solución, sería el medio por el que se aseguraría la supervivencia de una minoría rica que podría costearse la tecnología para vivir donde fuera o como fuera. Este pensamiento tampoco se detiene en explicar el extractivismo, la contaminación o violencia que se ejerce actualmente para poder llevar a cabo las renovaciones tecnológicas que se proyectan.

A pesar de que en los últimos años la influencia y presencia de estos multimillonarios y magnates tecnológicos ha incrementado, Michel Nieva realiza en el libro un recorrido desde la creación de la ciencia ficción como género literario y su vinculación con los avances científicos para mostrar cuál ha sido la evolución de esta relación, y cómo ha llegado a la situación actual. Así, comenzando en el siglo XIX con las primeras aplicaciones de ideas literarias de escritores como Jules Verne o H.G. Wells en la industria

o en el ámbito militar, y pasando por la “Ciencia ficción dura” de los años 30, Nieva demuestra la estrecha relación que ha existido desde el origen de este género literario con los avances tecnológicos, de manera que algunos escritores colaboraron de forma cercana con empresarios que intentaban llevar a la realidad tecnologías imaginadas en relatos especulativos. Este fue el caso, por ejemplo de Arthur G. Clark y los satélites para la telecomunicación que terminaron teniendo una aplicación militar para, finalmente, convertirse en uno de los negocios más importantes de figuras como Elon Musk y Jeff Bezos, quienes actualmente promueven y anuncian la posibilidad, en un futuro cercano, de colonizar Marte, siendo ambos, a su vez, fanáticos de novelas de ciencia ficción canónicas como *Fundación* o *Trilogía marciana*.

Del mismo modo que a lo largo del siglo XX se ha conformado una ciencia ficción alineada con el capitalismo y con sus tendencias económicas y sociales, también hubo en el seno de grupos y gobiernos comunistas reflexiones que aunaban ideas socialistas y especulaciones acerca de la naturaleza de las organizaciones sociales alienígenas. Estas dieron lugar a narrativas de ciencia ficción cuyo objetivo era acabar con el capitalismo o, por lo menos, promover una lucha anticapitalista. En este sentido, en una entrevista que H.G. Wells hizo a Lenin en 1920, el líder soviético afirmaba que la condición de las civilizaciones extraterrestres que las hacía más avanzadas respecto a las de la tierra era, precisamente, haber encontrado la manera de superar el capitalismo por medio del comunismo. Esta idea se ha mantenido en otros grupos afines al ideario comunista como, por ejemplo, la Cuarta Internacional Posadista (1962), una escisión argentina de la Cuarta Internacional que propugnaba una narrativa alternativa a la imaginación cooptada por la ciencia ficción capitalista, o los representantes del Socialismo intergaláctico que han llevado a cabo distintas iniciativas en los años 90.

Volviendo a la ciencia ficción capitalista y sus discursos actuales, una línea de pensamiento que se ha consolidado en los últimos años en contraposición a la emergencia climática y las acciones propuestas desde distintos ámbitos para contrarrestar o combatir el desastre mediambiental, se ha fundamentado en el orgullo por el antropoceno. Vinculado a esta perspectiva grupos que también han boicoteado movilizaciones antirracistas y feministas han celebrado fiestas cuyo único fin era contaminar la atmósfera emitiendo gases de efecto invernadero. En Silicon Valley se ha difundido una cosmovisión que considera que tanto el antropoceno como el cambio climático son cuestiones positivas que

deben abordarse desde el ecopragmatismo. Esto es, los problemas que pueden identificarse como consecuencia de esta situación no deben ser motivo de alarma ya que la solución pasa irremediamente por el desarrollo tecnológico, una suerte de capitalismo verde. No obstante, como explica Nieva en su ensayo, las medidas propuestas y adoptadas desde los defensores de estas ideas no resultan efectivas en el largo plazo y, pese a promulgar lo contrario, no reducen la contaminación ni la militarización. Asimismo, en la colonización de Marte, promovida especialmente por Elon Musk, resuenan discursos que se han empleado históricamente para defender y justificar el extractivismo del sur global sin tener en cuenta los desastres naturales y biosanitarios que se pueden producir como consecuencia de la conquista de territorio desconocido. En este punto Nieva establece un paralelismo entre la conquista del continente americano y la colonización de Marte.

El libro cierra con un relato metaléptico en el que el autor introduce un breve cuento de ciencia ficción ambientado en un presente en el que se propone enviar una cápsula con textos de distintos autores en la expedición de colonización extraplanetaria. En este relato se conseguía establecer contacto con otra especie que mandaba un mensaje a la tierra. El desciframiento de este es lo que pone punto final al libro de una manera jocosa y reivindicando una imaginación libre que sea capaz de superar las limitaciones de los esquemas mentales actuales para pensar sociedades y tecnologías más justas e igualitarias.

Concluimos este texto resaltando la importancia de la cultura, y específicamente de la literatura, en nuestras sociedades. Tal y como demuestra Michel Nieva, desde el siglo XIX las narraciones de ciencia ficción han acompañado y servido de acicate para el avance tecnológico, al mismo tiempo que han constituido un espacio de imaginación política y de proyección de futuros más deseables hacia los que dirigir nuestros esfuerzos. Por esta razón, este ensayo resulta de interés para promover una perspectiva crítica y más libre que no caiga en el desánimo por la preeminencia de figuras de la ciencia ficción capitalista. En su lugar, Nieva nos anima a construir nuestro propios imaginarios alternativos.

MAITE GOÑI INDURAIN

<https://orcid.org/0000-0001-6472-8517>

Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea (España)

[maite.gonii@ehu.eus](mailto:maite.gonii@ehu.eus)